

ANTES, MÁS Y MEJOR.

UN RELATO DE MI VIDA EN EL OPUS DEI

LÁZARO LINARES,

Rialp, Madrid, 2001, 212 páginas.

En esta narración *cuasi* autobiográfica, en la que el autor relata principalmente la creación y el desarrollo del Instituto Tajamar, en el populoso barrio Vallecas de Madrid, se palpa la verdad de la afirmación del fundador del Opus Dei: "Para llegar lejos, siempre más lejos, mete ese fuego de amor en los que te rodean: y tus sueños y deseos se convertirán en realidad: ¡antes, más y mejor!" (Josemaría Escrivá de Balaguer, *Surco*, 462).

Se han publicado ya varios testimonios similares de fieles de la Prelatura, que convivieron durante un tiempo con el Beato Josemaría y recibieron directamente sus enseñanzas. Entre éstos destacan, en esta misma colección de la Editorial Rialp, las entrevistas con Mons. Álvaro del Portillo (*Entrevista sobre el fundador del Opus Dei*) y con Mons. Javier Echevarría (*Memoria del Beato Josemaría*), sucesores inmediatos del fundador.

Lázaro Linares (Madrid, 1935) es uno de los primeros fieles de la Prelatura del Opus Dei

que pidieron la admisión como Agregados (miembros célibes que —con una entrega plena a Dios, como los demás miembros— viven cada uno por su cuenta, normalmente en la propia familia). Con su trabajo, primero como pintor de brocha gorda y luego como entrenador de atletismo y director deportivo en el Instituto Tajamar, ayudó a sacar adelante económicamente a sus padres y hermanos, y ha puesto, junto con muchas otras personas, los *cimientos* de esa escuela, en lo que era entonces Vallecas: uno de los barrios más pobres de Madrid. Lo que comenzó siendo un pequeño club deportivo y cultural fue convirtiéndose en una escuela de deportes de alta competencia, de enseñanza media y de formación profesional técnica.

Con sentido del humor y gran sentido sobrenatural se narran las dificultades que tuvieron que atravesar para comenzar esta labor educativa y de desarrollo humano. Todavía en los años 50, muchos habitantes de Vallecas respiraban el fuerte sentimiento anticristiano que sem-

bró el comunismo en la época de la guerra civil. Sin embargo, la fe y el trato personal con las familias del sector convirtieron en poco tiempo a Tajamar en una de las instituciones formativas más queridas de la ciudad. Destacan los capítulos VI y IX, donde se describen los encuentros y tertulias del Beato Josemaría con el autor y con numerosas familias en el Instituto Tajamar.

Aunque en el aspecto deportivo ya ha tenido importantes éxitos nacionales e internacionales, "Tajamar no es una fábrica de campeones y récords. Lo importante es la apuesta por la persona", afirma el autor. Efectivamente, con historias variadas de su trabajo y de sus amistades personales, Lázaro Linares nos ilustra, de modo ameno, sobre cómo gentes de condición

económica modesta, de escasa formación y muchas veces alejadas de la práctica religiosa se van transformando, con la amistad sincera, en personas de fe y van transformando sus entornos en lugares más dignos para vivir cara a Dios y a la sociedad.

Lázaro Linares fue campeón nacional español de levantamiento de pesas y ha sido entrenador nacional de atletismo de España. Dedicó los últimos capítulos del libro a contar anécdotas de su apostolado personal durante su trabajo en la federación de atletismo. Se detiene especialmente en un viaje a Checoslovaquia en 1976 –tiempos de dominación soviética–, donde conoció una familia que ayudaría, años después, al comienzo de la labor apostólica del Opus Dei en ese país. ■

ÓSCAR MAURICIO DÍAZ CASTRILLÓN